

Las firmas de los colaboradores sólo se darán por los trámites que la ley prescribe y por orden de tribunal competente.

HOJA OBRERA

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

De la Constitución.—
Sección Segunda.—De las garantías individuales.—
Artículo 36.—Ninguno puede ser inquietado ni perseguido por acto alguno en que no infrinja la ley ni por la manifestación de sus opiniones políticas.

Sale los domingos

San José, Costa Rica, domingo 3 de abril de 1910

Año I—Nº 25

EDITOR:

José M. Jiménez

ADMINISTRADOR,

Gregorio Soto Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual ₡ 0-25

Número suelto..... 0-10

Avisos, precio convencional.

TIRAJE: 3.000 EJEMPLARES

Diríjase la correspondencia al apartado 270.

El culto del silencio

Los editoriales de "El Noticiero", que desde hace algunos días están á cargo de una pluma que nos es muy grata, así por los atavíos con que se traía cuando sale á campaña, como por la franqueza y la sinceridad que aparece á sus labores, constituyen lo único que puede leerse en este momento desgraciado del periodismo nacional.

Y lástima no poca, es que las demás publicaciones que hace el ya dicho periódico sigan siendo, cuando no empalagosas por lo mal escritas, no civas por lo tocadas de convencionalismo, en todo caso el colega ha dado muestras de poseer mejores títulos para acreditar su obra ante el público, que los demás periódicos del país.

Pero es curioso de ver cómo la conveniencia hace un verdadero culto del silencio.

En el citado diario, el referido donoso escritor ha atacado con argumentos de gran fuerza la estólida disposición del Municipio de Cartago que destituyó de su puesto de Director del Colegio de aquella ciudad, al ameritado profesor don Juan Umaña, para reponerlo con un españolete de competencia dudosa, y ninguno de los señores municipales que aprobó esa disposición ha tenido el valor de cumplir el deber en que se está de salir en defensa de la obra propia.

Decimos que ha sido falta de valor, pero bien sabe nuestro convencimiento íntimo que es la conveniencia la que ha impuesto silencio, la que ha mandado callar, temerosa de que el público se convenza de la ineptitud de las manos que cuidan sus intereses, y se decidan á ponerlos bajo la guarda de otras más aptas, y menos dadas á convenir con todo y á acordar destituciones injustas y nombramientos ridículos, como no puede menos que serlo, el de un categrático de pan llevar, para orientar las tareas de un cuerpo de profesores competente, y los estudios de una juventud que no por ser heredera de sueños de nobleza blasonada, merece mala suerte.

Callar, recluírse tras las rejas del renombre y mirar desdeñosamente á los que en ejercicio de un noble derecho piden reparaciones para la justicia vejada, esa es táctica de hombres, y de hombres públicos, pero no de hombres como los que el pueblo necesita y quiere.

Los Representantes

Causa pena cuando se piensa en ello: la desdichada condición de nues-

tros representantes; acaban de añadir á lo discutible de su independencia un algo que por sí solo empeñaría la reputación de un hombre entero.

Acaso no comprenden el alto honor que se les confiere nombrándoles representantes de una nación, cuando sedientos de lucro, no consideran que la elevación del alma se opone decididamente á cuanto pone en peligro las virtudes del ciudadano. Mirar sólo el interés particular, el aumento de sueldo, vivir con holgura, estar atento á la voz de lo que quiere un amo, convertirse en un muñeco y no pensar en mejorar la suerte del país, es hacer desdichado á un pueblo.

Es decir, todo lo pueden hacer menos cumplir con la misión que como ciudadanos, se les obliga. Recorde mos que los hombres de ayer, hacían leyes, sencillas, sabias y de fácil ejecución concretándose en un todo al bien general; ya mejorando la instrucción popular, las vías de comunicación, protegiendo la agricultura, á la clase obrera, en una palabra, dando empuje y ensanche á todo aquello de pública utilidad.

Pero hoy, sólo se piensa en obras de lujo, en cónsules, en pensiones sin méritos, en inventar destinos, en hacer abogados sin pleitos de tres por cuartillo y en tortas y pan pintado.

Por lo tanto es necesario y conveniente que al hacer diputados, sean estos de carácter independiente, de verdadero patriotismo, de probidad y honradez no desmentidas, que tengan conocimiento de las leyes y del derecho constitucional. No excluyo por esto, á ninguna persona honrada y de razón despejada, aunque carezca de educación literaria.

En un Congreso ha de haber representantes de todas las clases y profesiones concurriendo el pueblo con sus costumbres y los filósofos con su ciencia como ha dicho un escritor. Sin eso, será mera fórmula la palabra patriotismo, la palabra Patria, el amor á la patria que es un sentimiento superior á todo sentimiento. Si sólo se preocupan del interés positivo y particular y no del interés general es hacer una labor muerta en un congreso.

Renunciemos del prurito de hacer leyes, las hay tantas, que su amontonamiento causa ya confusión y entorpece la fácil ejecución de los tribunales, ya sean colegiales ó unipersonales.

El estado exhausto del tesoro público, demanda reducir sus gastos; suprimir muchos empleados, mejorar los caminos, especialmente las carreteras nacionales, y entre ellas las de los pueblos de occidente, y crear una base sólida que beneficie directamente á la instrucción pública y á la agricultura, y finalmente, que la clase obrera llegue al rango que se merece; es entre mucho, algo de utilidad que les toca hacer á los futuros representantes de la patria.

Coadyuvando todos en esta labor legaremos un nombre á nuestros hijos, y un porvenir envidiable á la patria. Cumplido esto el Partido Republicano hará historia en esta tierra digna de mejor suerte.

UN OBRERO

"PURICKAN"

En los tiempos de los Godos había un célebre guerrero á quien todos le llamaban por respeto "Purickan" que en la lengua merovingia, como sabe el mudo entero significa primogénito de la Ira y Huracán.

Y dicen que ese monstruo tan estúpido y grosero por la cosa más pequeña que le hiciese algún galán empuñábase la espada, no admitiendo consejero, ni disculpas, ni perdones; abismábase en su afán.

Y dicen que era un hombre tan fanático y perverso que, por orden de arzobispos, flagelaba al Universo con sus furias de asesino. Oh terrible "Purickan"!

Pero agregan los que cuentan que ese monstruo fué vencido por un débil subyugado; desde entonces he creído que los grandes poderosos algún día sucumbirán!

El montón irrespetuoso y la chusma ignara

Los dichos pasan; lo escrito queda. A veces lo escrito viene á repercutir á guisa de anatema contra los mismos escritores que andando el tiempo han logrado trasformarse para sorprender mejor.

La política lo único bueno que puede tener es el enseñarnos á conocer los hombres. Y es natural: si todos fuesen bien intencionados dignos y honrados podía decirse que la cacareada cuestión de partidos no existiría.

La diferencia de sentimientos, las distintas miras, el merodeo y las pasiones encuentran en la política la máscara propicia para lanzarse al público en pos de todo aquello que pudiera satisfacerlos y ahí se forman ciertos partidos.

Con pocas excepciones el espíritu de partido está bien definido en cada uno de los partidarios de tal ó cual causa.

Una persona que siempre fué continua á principios fundamentales. Una persona que atropelló derechos ajenos y estropeó ó contribuyó para que se estropeará la constitución y se burlasen los derechos que más que humanos, son divinos, por ser inherentes al hombre, cualquiera que sea su condición... será un buen político pero es un mal ciudadano. Tened mucho cuidado con él.

No basta que en ciertos momentos trate de confundirse con los que siempre han sabido mantenerse en el puesto que les indica su rectitud de conciencia. Sus consejos nunca sanos.

Maleados por contactos insanos, y más que todo, siguiendo su lema que en épocas pasadas los apartara del patriotismo en el sentido libre de la palabra, no esperan sino otra oportunidad para volver á lo que fueron y darnos la espalda.

Los hombres honrados no cambian tan fácilmente de bandera. Estad seguros de ello.

¿Cómo puede un individuo inteligente acoger con entusiasmo hoy la causa justa que el pueblo proclama desde hace 20 años?

¿Ha necesitado 20 años para llegar al convencimiento de hoy?

El republicanismo tiene dos décadas de vida con un mismo jefe. Como

ha sido el fenómeno de regeneración tan lento con los prominentes é intelectuales siendo como es que el pueblo en masa lo reconoció cuatro lustros há, ¿y estos prominentes cuyo cerebro necesita tantos años para la gestión de la cinica causa honrada y amiga del pueblo, ¿serán de nuevo los depositarios de los destinos de la Patria?

¿Destinos que ayer no más arrancaron á la garnacha y con la punta de la bayoneta para tomarlos hoy de nuevo por la artimaña la fina simulación y la astucia?

Desgraciado el pueblo si así fuese... Se habrá cambiado las decoraciones pero seguirán en su representación inmoral los compactos eternos y siempre las mismas comparsas que han hecho de los pueblos el escarnio sangriento abofeteando el alma que les da la vida y lo que los caracteriza para no confundirlos con rebaños de carneros «LA LIBERTAD.»

Necesitamos regeneración, gente nueva, ideas sanas, manejos honrados, el derrumbe completo del sistema viciado de las administraciones pasadas.

Mucho nuevo espera Costa Rica con la acertada proclamación del Lic. Jiménez para la primera magistratura del Estado. Con su deslumbrante inteligencia y acerba rectitud, sabrá comprender y traducir los sentimientos más puros y los más genuinos deseos del "Montón Irrespetuoso" y de la "Chusma Ignara," que por fin triunfa á pesar de todos los epítetos y para bien de la comunidad costarricense. En ese "montón" y entre esa "chusma" hay muy sanos elementos que no por modestos ó menos comerciantes políticos deben quedar en olvido. Ellos pueden dar sanos frutos.

DE ADMINISTRACION

—O:—

A los suscritores de la ciudad de San José se hace saber: que las personas con quienes deben entenderse para las suscripciones de Hoja Obrera, son las siguientes: por el distrito del Carmen, con don Juan Gómez; por el de La Merced, con don Ramón Loiza; por el de Hospital, con don Moisés Cartín, por el de la Catedral, con don Lesmes Sáurez y en el Mercado, con don Gregorio Soto Q.

A las mismas personas pagarán las suscripciones.